

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA
Trimestre... 1,50 ptas.
Semestre... 2,75 —
Año... 5 —
Número atrasado, 25 cts.
Número suelto

10
céntimos

LOS SUCEOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
Año, 8 francos.
Se admiten anuncios y reclama-
ciones en todas las planas.
Apartado de Correos, núm. 347.

Número suelto

10
céntimos

Año I.—Núm. 16.

Madrid, Sábado 18 de Junio de 1904.

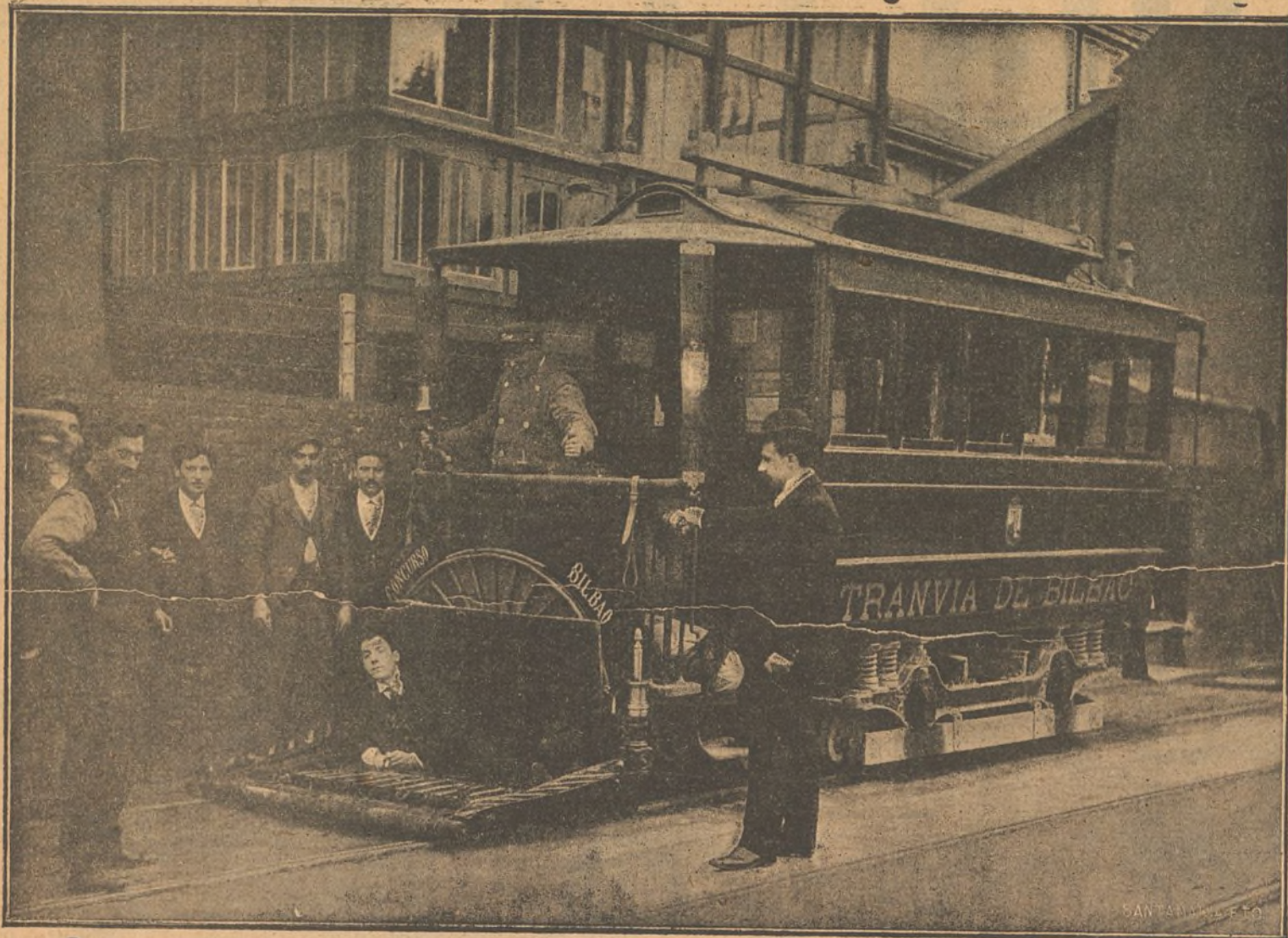
Oficinas, Belén, 13, bajo.

Accidente en el mar



Una leona escapada á bordo de un barco

Ayuntamiento de Madrid



SALVAVIDAS ARRIETA.—Aparato medio plegado.

LOS CRÍMENES DE LOS TRANVIAS

Mil duros para los pobres

EL SALVAVIDAS ARRIETA.

Decir que España vive explotada por los extranjeros, con la complicidad de unos cuantos españoles de esos que ocultan sus inmundicias tras de las cortinas de la política ó de la prensa, no es ciertamente una novedad. Pero si lo es sacar á la superficie, y con pruebas, los graves delitos, las tremendas inmundicias, los abusos sin fin que están cometiendo las empresas de tranvías en toda España.

No era nuestro propósito, al suplicar á los inventores españoles que nos enviaran noticia de sus trabajos, el censurar á nadie; pero apenas expuesto el pensamiento, ha comenzado á llegar á este periódico una serie de quejas tan amargas, de denuncias tan graves, de indignidades tan repugnantes, que por fuerza hay que salirse del plan trazado y dedicar las energías de nuestra pluma á la protesta que tales cosas requiere, para que al menos se sepa que este periódico, á pesar de su modestia, no es cómplice en las grandes infamias que el público sufre.

Nos encontramos ante un caso verdaderamente estúpido. Un mecánico estudioso y tenaz, D. Pedro Arrieta, dedica las energías de su alma española á la invención de un salvavidas, y cuando fundadamente cree haber resuelto el arduo problema, quiere hacer las pruebas y encontrar la sanción de sus nobilísimos trabajos ante el público y las personas competentes. Todos le animan, todos le aplauden, todos le estimulan... menos las empresas de tranvías. Por fin, tras de mil esfuerzos que representan para el inventor una serie de sufrimientos semejantes á los del martirologio cristiano, se hacen las pruebas en San Sebastián.

El aparato recoge once veces un pelele colocado en la vía en distintas posiciones, y por sí este resultado no era bastante concluyente, un obrero lleno de fe en la bondad del invento, se arroja de improviso al paso de un tranvía, siendo recogido como lo fué antes el pelele, sin sufrir el menor daño. No eran necesarias más pruebas. El invento había triunfado, y el público, lleno del mayor entusiasmo, saludó con sus aplausos al hombre que había puesto su talento y sus entusiasmos al servicio de la humanidad.

Animado por tan satisfactorios ensayos, y llevando por delante la autoridad de un éxito consagrado por el público, por la prensa y por las personas competentes en la complicada esfera de la ingeniería mecánica, se traslada el inventor á Bilbao y allí se le obliga, no á la demostración práctica de su invento, sino á reñir una gran batalla con las empresas de tranvías. El público se pone de parte del inventor; pero las empresas cuentan con todo un ejército de conciencias inmorales.

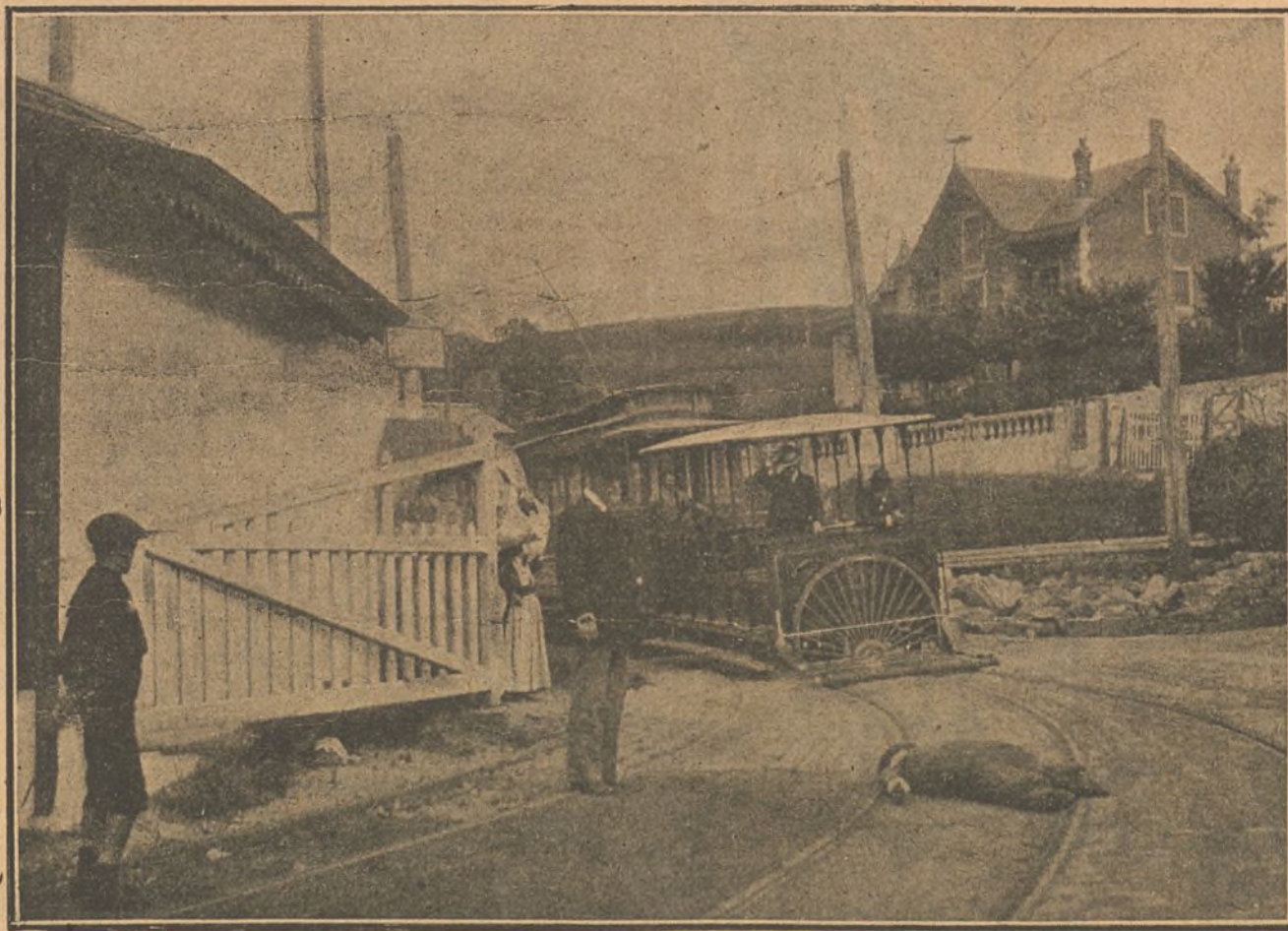
El pueblo combate con las armas del entusiasmo por todo lo generoso y grande; pero las empresas esgrimen armas más eficaces, como son las de la intriga, la malicia, la envidia, las bajas y criminales pasiones, amparadas por la bandera del cohecho.

Sería muy largo referir lo ocurrido en Bilbao con motivo de estas pruebas, durante las cuales el inventor sufrió tales vejaciones, que el público, indignado, protestó de un modo violento. Las pruebas no se hicieron, y las empresas triunfaron á costa del público y de los supremos intereses de la humanidad.

El inventor de este aparato salvavidas, después de tan estériles esfuerzos, estaba obligado á tomar uno de los dos caminos que la rutina ó la falta de patriotismo señalan en España á todos los que se desvelan por los grandes problemas: ó llevarse su invento al extranjero, ó arrinconarlo envuelto con sus tristezas.

Pero se trata de un hombre fuerte, de un carácter hermosamente navarro, que á la constancia, al heroísmo y á todas las virtudes de su raza, une la fortaleza de las convicciones; y en vez de amilanarse, quiere luchar, y lucha denodadamente, más que como inventor, como español, que no quiere que su patria esté redu-

rácter hermosamente navarro, que á la constancia, al heroísmo y á todas las virtudes de su raza, une la fortaleza de las convicciones; y en vez de amilanarse, quiere luchar, y lucha denodadamente, más que como inventor, como español, que no quiere que su patria esté redu-



SALVAVIDAS ARRIETA.—El aparato recogiendo al cruce de una curva.

cida á un feudo de extranjeros, en complicidad con los malos españoles. Nosotros le acompañamos con las escasas fuerzas de nuestra personalidad modestísima, y si en esta nueva lucha perecen de nuevo la razón y la justicia, se sabrá al menos cuánto puede el dinero de las empresas repartido entre las personas influyentes y las migajas que, á modo de limosna, reparten entre los que, en esfera más modesta, pero quizá con armas más fuertes, son cómplices en estos tremendos delitos.

Ahora oigamos al inventor:

«Acudo con gusto al lamento que ese periódico hace á los inventores españoles para exponer públicamente el resultado de sus trabajos. Mi salvavidas para tranvías y trenes, ensayado con éxito en San Sebastián y elogiado por la prensa y por personas tan competentes como las que escriben en la revista titulada *La Energía Eléctrica*, sólo ha merecido desdenes de las empresas.

A pesar de las dificultades con que vengo luchando inútilmente, y de la guerra que las empresas han declarado á mi invento, quiero someterme á nuevas y definitivas pruebas ante el público de Madrid, donde tantas víctimas ocasionan los eléctricos, y donde se sufre, como en las demás capitales de España, el abuso de Compañías poderosas é influyentes que tan en poca estima tienen la vida de las personas.

A la vez conviene que el público conozca sus derechos, para que los invoque al hacer las debidas reclamaciones á las Compañías.

Por lo que se refiere á Madrid, puede asegurarse que los tranvías funcionan fuera de la ley, puesto

que no se cumplen las condiciones de la concesión, entre cuyas condiciones citaré las siguientes:

«Que la circulación de tranvías no ha de entorpecer el tránsito de carruajes y peatones.

«Que los tranvías habrán de circular por el centro de las calles.

«Que el cable desnudo esté protegido por arriba por un tejadillo de bambú, ó por abajo con una red aérea.

«Que los frenos sean lo suficientemente potentes para detener un coche lleno de viajeros en la mayor pendiente de las vías.

«Que se instalen interruptores automáticos para cortar en seguida la corriente.

«Que los coches habrán de llevar salvavidas delante de las plataformas.

«Que la velocidad máxima ha de ser prudencial.»

El art. 31 de las disposiciones referentes á las instalaciones eléctricas de los tranvías dice así:

«Las Compañías de tranvías eléctricos establecidas en la actualidad ó que se constituyan en lo sucesivo tendrán obligación de ensayar en sus líneas los aparatos que ofrezcan teóricamente alguna garantía, y deberán además seguir paso a paso cuanto se haga en el extranjero respecto á la protección del hilo del trabajo en los cruces con los alambres telefónicos, á fin de adoptar inmediatamente el que la experiencia demuestre ser más eficaz que los hasta ahora conocidos y los propuestos en este Reglamento.»

Por si esto no fuera bastante, el reglamento vigente de la Policía de los tranvías de Madrid

Art. 12. El excelentísimo señor Alcalde y los señores Tenientes de alcalde, en sus respectivos distritos, podrán suspender la circulación de tranvías cuando la aglomeración de gente, con motivo de revistas militares, procesiones ó otras causas, puedan ocasionar atropellos ó producir graves inconvenientes.»

De las Ordenanzas municipales:

«Art. 103. La inspección y vigilancia de los tranvías corresponde al Ayuntamiento.

Art. 104. No se permitirá la instalación de ningún tranvía en calles cuyo ancho sea menor de nueve metros, como amplitud media de la calle.

Art. 108. El funcionario municipal encargado de la vía pública recorrerá, con la frecuencia necesaria, toda la línea; si en ella notase algún defecto ó deterioro que afectara á la seguridad de la circulación, lo pondrá inmediatamente en conocimiento del Alcalde, para que éste pueda adoptar las disposiciones oportunas, incluso la de suspender la circulación del tranvía.

Desde el 25 de Marzo del año pasado he solicitado diferentes veces hacer las pruebas en Madrid, ante el público, pero inútilmente. Nadie me ha hecho caso.

Y como tengo la seguridad de la perfección de mi invento, como además no me guía el menor afán de lucro, estoy dispuesto á regalar

mil duros á los pobres

el día que se hagan en Madrid las pruebas de mi salvavidas.

Quiero demostrar que el aparato de mi invención es el primero en el mundo que ha dado resultados totalmente satisfactorios.

Prometo que mi salvavidas recogerá siempre de la vía el muñeco que se coloque, en cualquier posición, y que el tranvía parará en el acto, sin la intervención del conductor.

Si esto no se estimara suficiente prueba, me arrojaré yo mismo sobre la vía, en la seguridad de ser recogido sin el menor daño.

Las mismas pruebas estoy dispuesto á practicar en un tren expreso con mi salvavidas, en la inteligencia de que si no diese el resultado apetecido, los gastos todos serán de mi cuenta.

¿Lograré realizar las pruebas de mi salvavidas en esa capital?

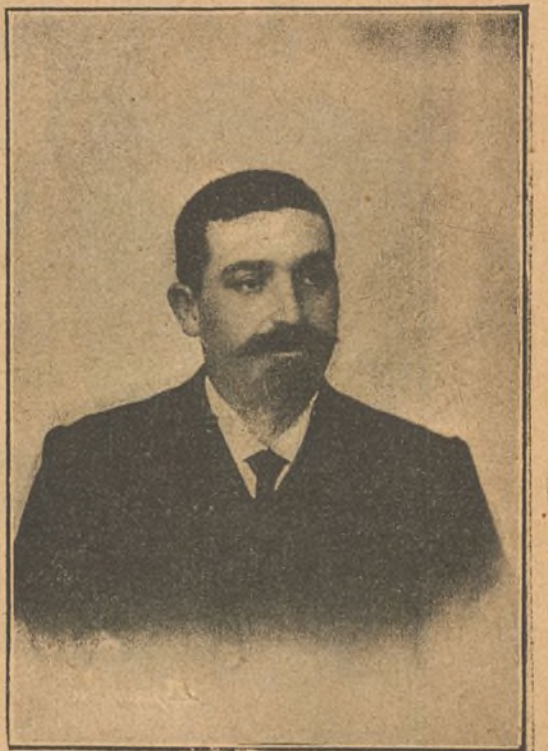
Mucho lo dudo; pero de todos modos, esperaré.

Algo confío todavía en la opinión y en la prensa.

PEDRO ARRIETA SÁINZ.

Pamplona, Junio, 1904.

Acabó el misterio



D. Isidoro Niguez, rico propietario de Alcañá, cuyo cadáver ha sido encontrado en el río.



SALVAVIDAS ARRIETA.—Aparato plegado dejando libres los topes para el enganche de remolques.

Castillos trágicos

La Torre de Londres

I

LA REALIDAD Y LA NOVELA.—UN MONUMENTO HISTÓRICO.—RECUERDOS DRAMÁTICOS.—TRADICIÓN QUE SE CONSERVA.—ESPANTOSO INCENDIO.

Ningún monumento de los que han servido de castillos, fortalezas y prisiones de Estado, ofrece un interés tan dramático como la famosa Torre de Londres.

La novela folletinesca ha encontrado en los



LA TORRE DE LONDRES VISTA DESDE EL TÁMESIS

sótanos de la célebre prisión asuntos sensacionales, episodios sangrientos, horribles tragedias; la curiosidad, ávida de grandes emociones, nutrió el espíritu de toda una generación con el relato adulterado de la verdad histórica.

Siguiendo el plan que desde el principio hemos iniciado, desecharemos todas las leyendas que no tengan cuando menos un fundamento popular; por otra parte, las fantasías de las imaginaciones más fogosas palidecen ante la realidad de los hechos, y no hay ninguna narración, por disparatada que parezca, capaz de sobrepasar los cuadros sombríos, las escenas terroríficas, los crímenes horribles que el hombre ha llevado á cabo por ambición, orgullo ó crueldad.

Además, una historia de la Torre de Londres sería, á poco esfuerzo, la historia completa de Inglaterra; en ningún país se ofrece el ejemplo de una monarquía tan arraigada en las costumbres, y al mismo tiempo inquieta, intrigante, tornadiza, cruel y apasionada hasta la ferocidad. Las cabezas coronadas caen con extraordinaria facilidad bajo el hacha del verdugo, y no hay tribunal con poder suficiente para detener los furiosos de un déspota.

La edificación de la Torre se remonta á los primeros tiempos de la monarquía inglesa, y se debe á un príncipe tirano, Guillermo II, llamado el Rojo por el color de sus cabellos.

En conjunto presenta la construcción la figura de un pentágono irregular, y es imposible determinar el aspecto de la primitiva fortaleza, porque ha sufrido serias transformaciones.

La mayor parte de los torreones eran mefiticos y sombríos, sirviendo para guardar á los prisioneros reales; en los subterráneos se encerraban los personajes de menor significación, acusados de delitos políticos.

De las trece Torres que en la antigüedad defendían el recinto interior, la mejor conservada es la del Arquero, donde es fama que se suicidó el duque de Clarence, por mandato de su hermano el rey Eduardo VI.

La llamada Torre Sangrienta se halla en ruínas, y el nombre sólo indica los crímenes de que sus muros han sido testigos. En un pabellón tapiado de esta Torre se encontraron sobre una cama dos esqueletos de niños atados al cuello con una cuerda; la reina Isabel, en cuyo tiempo se verificó el descubrimiento, mandó emparedar de nuevo el calabozo; pero más tarde, Carlos II ordenó que fueran inhumados los restos en las sepulturas reales de Westminster.

Otra de las mejores dependencias del edificio es la Torre Blanca, compuesta de tres pisos, y cuyas paredes exteriores se mantienen siempre blanqueadas; en uno de sus calabozos estuvo prisionera la reina Isabel.

La Torre de Santo Tomás ó puerta de los traidores, avanza en el río Támesis su desairada mole, hundiéndose sus muros en las corrientes cenagosas. Por medio de un largo subterráneo se comunicaba con las aguas, y la boca de esta mina era la entrada de los presos y el sitio por donde con frecuencia se arrojaban los cadáveres.

En otros salones se guardaban las joyas de la Corona, y en la armería los despojos de la formi-

dable escuadra española llamada la *Invencible*, que envió Felipe II contra Inglaterra.

Sabido es que se incendiaron ocho galeones que conducían 14.000 hombres, y la catástrofe terminó con una furiosa tempestad; la mayor parte de los buques naufragaron en las costas inglesas, y los que consiguieron salvarse regresaron á España dando la vuelta á Escocia. Célebre se hizo la contestación del monarca austero y odioso, cuando le notificaron el desastre de la flota: «Yo la armé—dijo—para vencer á los hombres, no para combatir á las tempestades.»

Los ingleses, que conservan celosamente sus tradiciones nacionales, sostienen todavía el distrito particular llamado el *Sagrado de la Torre*; todas las noches, á las once, se repite la ceremonia arcaica y solemne de cerrar la Torre ó entrega de las llaves, el *locking up of the tower*.

El guardián mayor, vistiendo el traje histórico y escoltado de algunos hombres, visita la bóveda, y escoltado siempre de sus granaderos atraviesa la Torre sangrienta y se detiene ante el cuerpo de guardia.

—¿Quién va?—pregunta el centinela.

—Las llaves.

—¿De quién son esas llaves?

—Del rey Eduardo.

—Presentad las llaves.

El guardián avanza un paso, mientras su escolta permanece inmóvil; después, con un gesto ceremonioso, se descubre lentamente y dice con voz fuerte: «¡Que Dios proteja al rey Eduardo VIII!»

La guardia y la escolta presentan las armas, la ronda se aleja en la noche y el centinela vuelve á su paseo silencioso y monótono.

En 1844 un terrible incendio amenazó destruir todo el monumento; transcribiremos, para más exactitud, el brillante relato de un testigo: «A las diez y media de la noche—dice—un centinela que se hallaba sobre el terrado de la Torre de Londres, percibió una luz extraordinaria bajo la cúpula de la Torre Redonda. Disparó su fusil para dar la alarma, y al instante se reunieron todos los soldados.

La Torre Blanca, con su mole cuadrangular, se levantaba sombría y salvaje entre el río y el horizonte, encendido; sus ventanas, sus



CEREMONIA HISTÓRICA DE LA ENTREGA DE LAS LLAVES

barrotes, se teñían con reflejos rojos y sangrientos, mientras que por encima de ella se lanzaban gigantescas llamas, tortuosas, furiosas, rápidas como flechas. Por las aguas, alternativamente purpúreas, amarillas y negras, se deslizaban barcos llenos de espectadores, pálidos y silenciosos; los murmullos lejanos y los clamores se reforzaban, se debilitaban y se extinguían en la noche, según las alternativas de espanto, de temor ó de esperanza. Por instantes el incendio arrojaba al cielo una sola llama; el pueblo, un solo grito. Esta llama cubría toda la ciudad; este grito llenaba todo el espacio. Temblaba yo de admiración y de espanto.

«A las once estaba consumada la destrucción de la Torre Redonda y ardía el gran almacén. Las diferentes colecciones de armas, que

hacían de la Torre de Londres uno de los arsenales más ricos y más curiosos de toda Europa, no eran ya más que un brasero espantoso. Una turba innumerable asediaba las inmediaciones de la Torre. Trescientos hombres de la policía y cuatrocientos fusileros rechazaban á la multitud.

«La Torre parecía un volcán; el calor era tal, que se incendiaron las bombas, colocadas á gran distancia de las llamas. El mayor Erlington mandó romper las puertas de la Torre de los Diamantes de la Corona. Veinte minutos fueron necesarios para penetrar á la fuerza en la Torre, de la que pronto se vió salir á los guardas cargados de cetros, de diademas de toda especie; entre estas preciosas insignias, estaban la corona de San Eduardo, la diadema de oro de la reina, la Ampolla, el águila de oro y la espada de la Misericordia... A la una, la Torre del Reloj se había desplomado con un ruido espantoso, que parecía una descarga de artillería.

«Las bombas, sin embargo, no habían cesado de trabajar, servidas por más de dos mil hombres, y lanzaban millares de toneles de agua por minuto sobre los edificios incendiados. Los soldados echaban apresuradamente mantas empapadas en agua sobre los barriles de pólvora y los sacaban rápidamente; nueve mil libras de pólvora fueron arrojadas al Támesis. A las tres de la mañana los bomberos eran dueños del incendio. Cálculase la pérdida en ciento veinte millones de reales.»

Tal es la historia sucinta del monumento; en otros artículos estudiaremos los dramáticos sucesos de que fueron únicos testigos sus calabozos y prisiones.

JOSÉ PÉREZ GUERRERO.

Anécdotas de personajes

Una interesante anécdota se refiere de Oyama, general en jefe del Estado Mayor japonés. Siendo juez en Tokio, asistía cierta noche á un baile. Hallábase junto á una de las puertas del salón cuando acertó á pasar delante de él una señora europea, mujer de espléndida belleza. Tal impresión causó en el juez la hermosura de la dama, que involuntariamente exclamó:

—¡Qué mujer tan encantadora!

La señora, al oír aquellas palabras, volvió la cabeza, y reconociendo al galanteador, repuso sonriéndose:

—¡Qué excelente juez!

Del Papa actual se refieren multitud de anécdotas, que ponen de manifiesto su carácter bondadoso y sencillo.

Durante su larga carrera sacerdotal ha mostrado empeño en ejercer los actos más humildes. Siendo sacerdote, se levantaba al amanecer, y frecuentemente abría por su propia mano las puertas de la iglesia, para no molestar al portero si acaso éste se hallaba todavía durmiendo.

Cuando no había bastantes personas para conducir un féretro, él era el primero en prestar su auxilio, y cuantas veces en ocasión de una epidemia que causó multitud de víctimas, ayudó á los sepultureros á cavar una fosa.

El czar tiene horror á colocarse delante de una máquina fotográfica. Sufrir un verdadero disgusto cada vez que se ve precisado á dejarse retratar. Pero su desagrado se limita á cuando en la fotografía no aparece nadie sino él; en cambio tiene una verdadera satisfacción cada vez que se retrata en grupo con otras personas.

La Reina poeta Isabel, de Rumanía, más conocida en el mundo literario por el pseudónimo de «Carmen Sylva», ha mostrado profunda antipatía por el alumbrado eléctrico, oponiéndose, hasta hace muy poco tiempo, á que se instalara aquél en las habitaciones de su palacio. Su *boudoir* estaba alumbrado por bombitas de cristal figurando caprichosas flores, en cuyo fondo brillaban tenues lucecillas. El comedor se halla ornamentado con preciosos cuadros que representan los principales incidentes de los poemas y de las novelas de «Carmen Sylva». La Reina tiene severamente prohibido que las personas que se sientan á su mesa lo hagan ataviadas con trajes negros. Los hombres deben presentarse de uniforme, y las mujeres con vestidos todo lo caprichosos que quieran, con tal que sean bonitos y de alegres colores.

LOS POLÍTICOS EN LA INTIMIDAD

Villaverde, cazador y poeta

En la vida del ilustre expresidente del Consejo, hay un aspecto íntimo que puede ser una nota de interés para el gran público: el del señor Villaverde, cazador.

No eclipsará, seguramente, la fama del cazador á la fama del hacendista, pero puede decirse que pocos aficionados al *sport* cinegético tienen mayor entusiasmo que el ilustre Villaverde, y pocos también cultivan el arte venatorio con mayor conciencia.

Es un cazador de sangre que en el campo, olvidado de las tareas políticas, goza extraordinariamente mostrando alegría juvenil.

Cuando sale de caza con sus *breedies*, que dejan lucir la robusta pantorrilla, y su gorra á la inglesa y su tálamo, armado de una escopeta de tres cañones y bien pertrechado de cartuchos, parece un correcto figurín de cazador.

En tales excursiones muéstrase Villaverde hombre verdaderamente agradable, encantando con su sencillez y su jovialidad. Franco, ingenuo, alegre y decididor, es como un niño

grande lleno de entusiasmo. Los que le invitan una vez á cazar, no dejan de invitarle otra, porque el Sr. Villaverde es el más agradable de los camaradas.

Del Sr. Villaverde, cazador, se recuerdan muchas frases, que ya se han hecho célebres entre los aficionados á este *sport*.

En una excursión á Castillo Ansun, la finca de los Duques de Denia, mató una vez Villaverde dos liebres de un tiro. *Fernanfior*, que era otro camarada en la expedición, extrañado de tal éxito, decía con su voz gangosa:

—No comprendo cómo ha podido ser eso, viniendo una liebre por la derecha y otra por la izquierda...

Y el ilustre hacendista, con su voz estentórea, replicó al brillante escritor:

—Porque yo tiré al vértice.

La frase «tirar al vértice» ha quedado ya consagrada como frase hecha en las cacerías.



Caricatura del Sr. Villaverde hecha por un personaje silvestre, cuyo nombre no podemos revelar.

Es también célebre su frase «esa perdiz va muerta», que aplica siempre que un pájaro se le escapa herido.

Escrita en la cuartilla no ofrece gracia al lector; pero si la tiene cuando el Sr. Villaverde la pronuncia.

En los ratos de solaz, y mientras que espera que entre la caza, el Sr. Villaverde suele entretenerse en la inocente distracción de hacer versos, que revelan la sencillez de su carácter.

El Sr. Villaverde gustaba, cuando estaba autorizado, de cazar el macho de la perdiz con reclamo. En una ocasión en que fue provisto de su jaula, esperó largo rato, sin fruto, á que acudiera el macho al reclamo de la hembra; cuando le preguntaron por el resultado, contestó con los siguientes versos:

La perdiz come, bebe, se menea,
se yergue y robea
pero no canta nada...
Quiere la condenada
que volvamos sin macho á la aldea.

En otra ocasión en que le convidaron á cazar, contestó á la invitación con unos versos en una tarjeta postal, en que un popular dibujante, utilizando las conocidas bromas de *Geedon*, le representaba como potencia de primer orden. El Sr. Villaverde escribió en dicha tarjeta postal:

«Si este dibujante ufano
en la finca... tal me ve,
asistido por usted,
cazando en puesto ó en mano,
me declara sin pachorra
Principado Danubiano
ó República de Andorra...»

El general Kuropatkine

Son curiosas las combinaciones á que se presta la ortografía del apellido de este famoso general ruso.

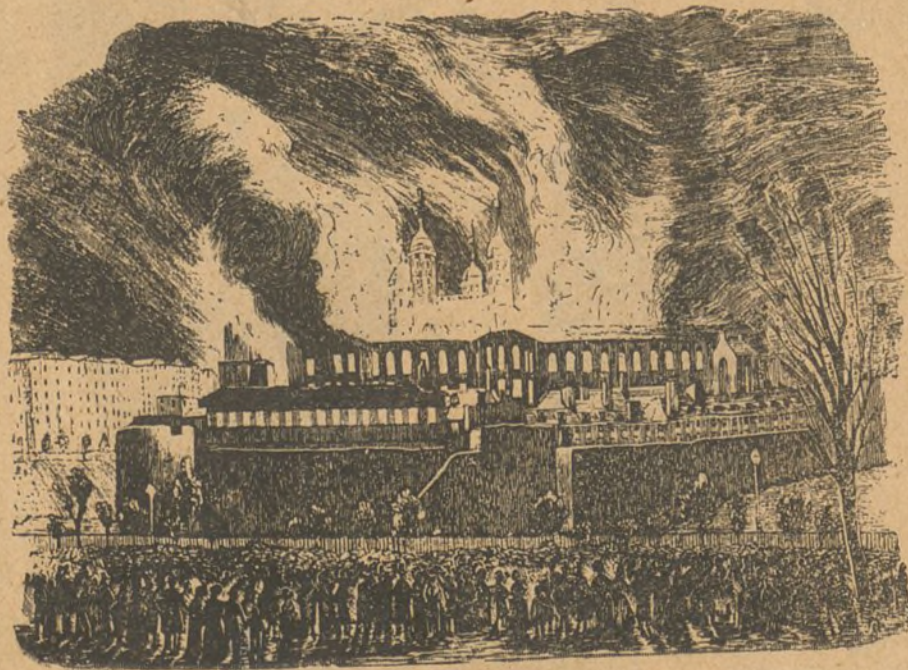
Con las letras que contiene, pueden formarse los apellidos de *Kuroki* y de *Oku*, que, como es sabido, corresponden á dos de los más notables jefes japoneses.

Repitiendo una vez la *i*, la *a* y la *o*, puede formarse la siguiente frase: *A Pekin, ó á Tokio*. También se lee: *Korea, Kioto, Nipon*... y tal vez algo más que se escape á simple vista.

Es lo que se llama un apellido predestinado.

Dónde se está mejor cuando hay tormenta

Autoridades indiscutibles en la materia aseguran que al estallar una tormenta, el centro de una habitación es el sitio más seguro de la casa; un piso cubierto de alfombra ó estera gruesa es preferible en dichos casos al ladrillo desnudo ó á la madera. Conviene mantenerse alejado de las chimeneas y salir inmediatamente del sótano, si estando en él nos sorprendiera la tempestad. Los árboles son sumamente peligrosos; sin embargo, puede uno considerarse á salvo si se guarece bajo un árbol pequeño situado á ocho ó diez metros de otro elevado y frondoso. El agua es buen conductor de la electricidad; así, pues, debe uno alejarse de las proximidades de los ríos en tiempo de tormenta. También es prudente cerrar las ventanas y puertas al comenzar aquélla, para evitar las corrientes de aire, que podrían fácilmente atraer alguna exhalación.



GRAN INCENDIO DE LA TORRE (Estampa de la época.)



RUSIA Y EL JAPÓN

UN EPISODIO DE LA PRIMERA BATALLA



En la primera batalla librada á orillas del Yalú se registraron episodios de valor extraordinario por parte de los dos ejércitos combatientes.

Pero el más notable de todos, y del cual han dado cuenta los periódicos de todos los países, fué el que representa nuestro grabado.

Un corresponsal lo describe en estos términos:

«Caía la tarde y las fuerzas rusas diezmasdas, sin jefes, sin oficiales, teniendo en su frente cientos de muertos y en su retaguardia más de mil heridos, formaron el cuadro, confiando á la bayoneta lo que ya no podían defender con el plomo. Habían sido agotadas las municiones, y el regimiento, al cual se habían unido restos dispersos de otras fuerzas deshechas, era custodio de cuatro banderas.

Unos ochocientos hombres de todas las armas, heridos muchos, sedientos y llamando á la muerte todos, clavaron la rodilla en tierra, y por doce veces resistieron el ataque de los caballos japoneses. Doce veces abrieron brecha los enemigos, y doce veces se rehizo aquel puñado de héroes.

Ivan Mikaelovitch estaba en medio del cuadro con su figura de santo, con su aureola de héroe, con su corazón de ruso, con su alma de sacerdote... Y sus labios, cuando no se movían para absolver á un moribundo, abrianse para entonar el himno ruso, alentando á sus soldados, á sus hermanos.

¿Qué hacer? Ya se habla de ceder, ya los cañones están clavados, ya los corazones comienzan á no sentir impulsos heroicos, ya hay quien tiembla, ya hay... ¡quien pronuncia la palabra rendición, ya hay quien la escucha dejando el fusil y pensando en sus seres queridos!

Pero no: allí está el pope, el santo, el héroe. Esta allí Ivan Mikaelovitch, y cual si fuese el santo patrón de las Rusias, el general en jefe

de todos los ejércitos, el cuerpo en 'que estuviesen asentados los brazos todos de todos los rusos, arenga á sus hermanos, á sus soldados, á sus penitentes, y con el crucifijo en una mano y las banderas en la otra rompe el cuadro y lánzase hacia el enemigo.

La columna le sigue cuchillo en mano, y agrupada en torno de su pope, custodiando sus banderas, lánzase cual si fuese devastador ciclón, y en oleada de sangre, de muerte, de exterminio, atraviesa el frente enemigo, dejando tras sí el campo sembrado de cadáveres.

Por cada ruso que cae herido quedan diez japoneses muertos; por cada cosaco muerto rinden su vida japoneses á montón... Aquellos no son hombres, son fieras, y como fieras venden sus vidas.»

Ivan Mikaelovitch salvó el honor de la bandera, ingresando después en el hospital de sangre enfermo de emoción, pero sin herida alguna.

Los Jardines del Buen Retiro

Votamos en pro.

El Gobierno quiere hacer un palacio para Correos y Telégrafos en los terrenos que ahora ocupan los Jardines del Buen Retiro.

La prensa combate este proyecto, invocando los derechos del pueblo de Madrid y hasta los intereses de la salud pública.

Nosotros votamos en pro de la reforma por las siguientes razones:

1.ª Porque Madrid es, entre todas las capitales del mundo, la que peor instalados tiene los servicios de correos.

2.ª Porque los Jardines ni son jardines, ni son del pueblo, ni los cuatro árboles que han quedado favorecen á la salud, antes por el contrario, sólo sirven para fomentar el paludismo.

Esta reforma es de las pocas iniciativas

acertadas que han tenido] los [Gobiernos de veinte años á la fecha.

No los Jardines del Buen Retiro, centro de reunión de todas las cursis de Madrid, sino otro sitio más ameno y más importante, valía la pena de ser sacrificado, con tal de instalar decorosamente los servicios de Correos y Telégrafos de la capital de España.

La pocilga de la calle de Carretas es una vergüenza nacional que nos deshonra á los ojos de los extranjeros.

Un palacio para servicios tan importantes bien vale unos jardines. El sitio que éstos ocupan es el más á propósito para tan patriótico proyecto.

Los Jardines pueden trasladarse, como ha dicho Maura, á un pedazo del Retiro.

Si la reforma se hace y con el traslado se quita á las veladas de los Jardines la nota cursi

que hoy los distingue, todos saldremos ganando: los españoles en general porque tendremos Casa de Correos y Telégrafos, y los madrileños



LO QUE ERAN LOS JARDINES ANTIGUAMENTE

ños en particular porque se librarán del ridículo que hoy tienen encima con los corrillos caseros que forman en los «Jardines» las elegidas de Taboada.

El niño más gordo del mundo

Se llama Guillermo Harris, de diez y ocho años y natural de Du Quoin (Estados Unidos). Tiene 5 pies 4 pulgadas de altura, 71 de cintura y 67 de pecho.

Pesa la friolera de 598 libras inglesas, ó sea más de DIEZ Y OCHO A ROBAS de acá.

El angelito necesita una cama especial para dormir, dos sillas para sentarse y una porción de cosas que los demás mortales no usan.



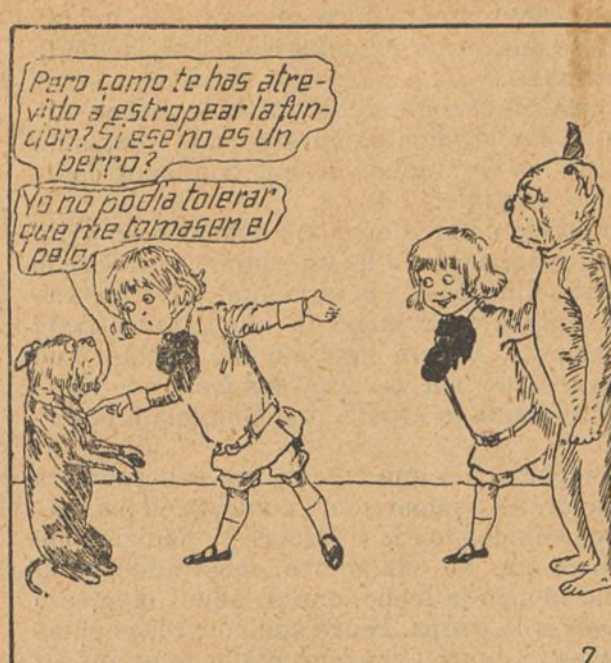
GUILLERMO HARRIS

La conquista de Marruecos

Nuestros políticos creen que podrá conquistarse Marruecos recordando los derechos históricos de España. En cambio, los franceses emplean para el mismo fin las armas del progreso moderno, y al efecto han creado en Tánger escuelas de francés, bajo la inspección de su representante M. Saint René Taillandier, cuya esposa colabora dignamente en la obra de su patria, como se ve en el grabado. Estos procedimientos parecennos mucho más prácticos que el dar voces en el Congreso y denunciar, como ha denunciado el conde de Romanones, la intervención que en otros tiempos tuvo España en la Triple Alianza. Mal andábamos en nuestras relaciones con Francia, pero desde la imprudente revelación del travieso Romanones, hemos acabado de perder las simpatías de la nación vecina.



LA SEÑORA DEL MINISTRO DE FRANCIA EN TÁNGER, ENSEÑANDO FRANCÉS LOS MOROS

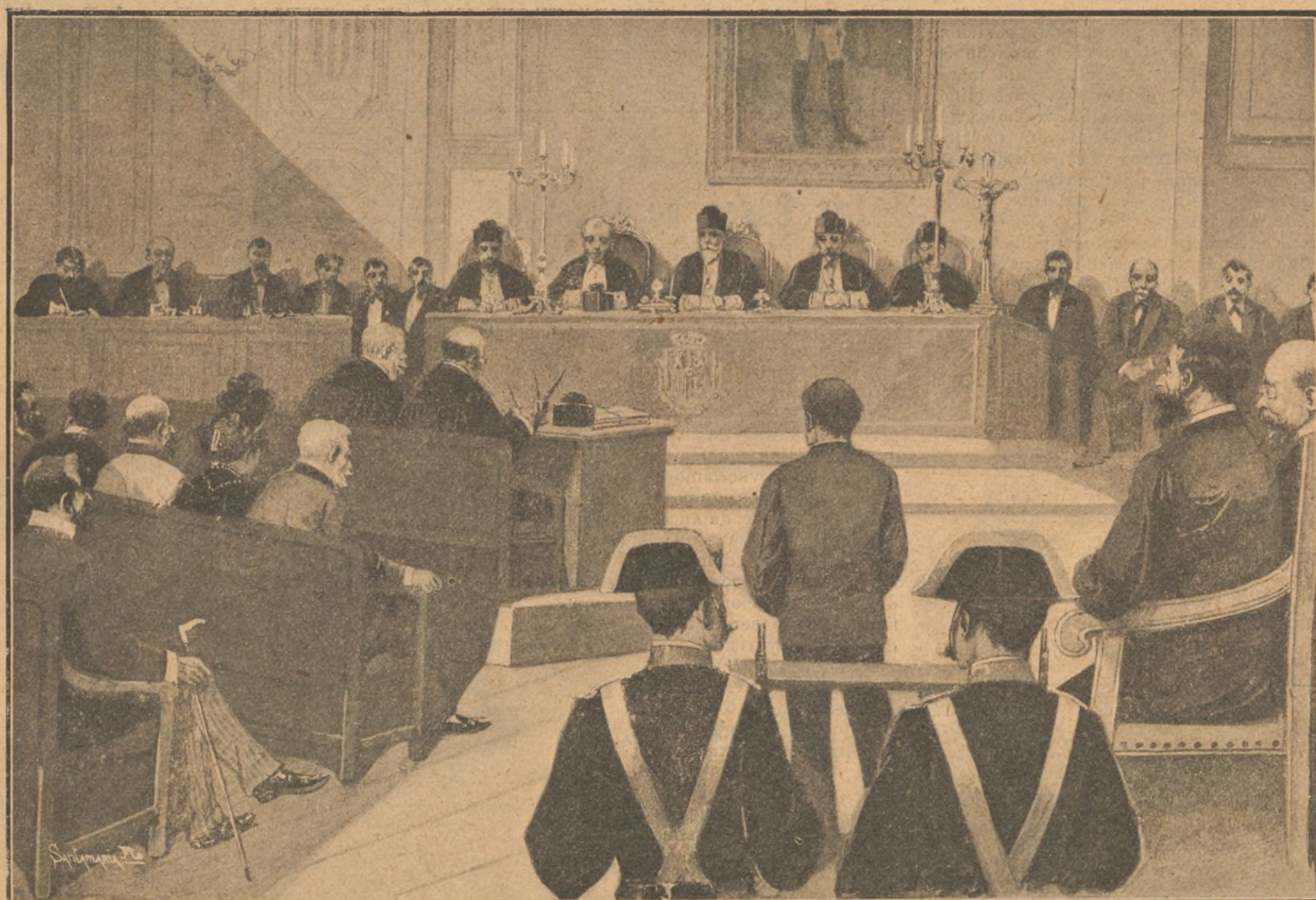


Atentado contra Maura.—El juicio oral

Justo Martínez Zamora

Víctima de larga y penosa dolencia, dejó de existir el martes Justo Martínez Zamora, joven periodista que trabajó en *El Resumen*, en el *Heraldo* y últimamente en el *Diario Universal*.

Fue un diligente reporter político. Los últi-



Aspecto de la sala en el momento de ser interrogado Artal. (Apunte de nuestro corresponsal artístico en Barcelona.)



mos meses de su vida sufrió mucho, más que por su enfermedad, por las ingratitudes de la empresa donde prestaba sus servicios.

Su muerte ha sido muy sentida por cuantos tenemos la desdicha de dedicarnos en España a las tareas del periodismo.

NUESTRO GRABADO DE PRIMERA PLANA

Una leona escapada

La *Tribuna Illustrata*, de Roma, publica en uno de sus últimos números el relato de un suceso emocionante, del que estuvo a punto de ser víctima el médico inglés Mr. Pitter, a bordo del vapor *Acapulco*, en su viaje desde Zanzibar a Inglaterra.

Un redactor de la expresada revista italiana ha escuchado de labios del doctor Pitter la narración detallada de aquel episodio sangriento, en el que el médico inglés desempeñó un papel importante.

He aquí, en extracto, el relato de Mr. Pitter: «Encontrábame en Zanzibar esperando la llegada de un vapor en que poder embarcarme con rumbo a Inglaterra. Hacía seis años que me hallaba separado de mi familia, de mis amigos, de mi patria... y deseaba ardientemente que llegara el momento de poder estrechar entre mis brazos aquellos seres queridos. Esta fue la causa de que decidiera tomar pasaje en el primer barco que tocara en la isla. No sin haber vencido serias dificultades, y gracias a mi profesión, que ofrecí practicar gratuitamente durante la travesía, fui admitido como único pasajero a bordo del *Acapulco*, barco viejo, cargado de mineral, que venía, según creo, de Sumatra. No recuerdo haber experimentado una impresión más placentera que la que sentí al poner el pie en aquella embarcación, sucia y destaralada, cuyos mástiles crujían siniestramente al más leve balanceo, y en donde no presidía, ciertamente, la idea del más elemental confort.

Sin embargo, aquel barco colmaba todos mis anhelos: alejarme de África, donde tanto había sufrido, y aproximarme a Inglaterra, donde tantas alegrías y consuelos me aguardaban.

Como he dicho, yo era el único pasajero del *Acapulco*, y su capitán, Mr. Jhonson, me invitó a compartir con él su camarote, único disponible a bordo. A los pocos días de habernos dado a la mar, paseábamos, por la mañana, sobre cubierta el capitán y yo, cuando en la parte de proa observé que había instalado una especie de jaulón de madera guarnecido de barrotes de hierro; en el interior yacía, en actitud indolente, una enorme leona.



ÚLTIMO RETRATO DE ARTAL

El domingo tuvo efecto en Barcelona la vista del proceso, seguido a Joaquín Artal por atentado contra el Sr. Maura.

El interrogatorio de Artal ofreció escaso interés, y menos aún la declaración de los testigos que conocían al procesado, los cuales se limitaron a manifestar que nunca le habían creído capaz de cometer un asesinato.

Matias Hosteinch, amigo de Artal, se negó a prestar juramento, y salu-

dó al procesado.

El presidente dice al testigo que es impropio el saludo.

Hosteinch replica:

—Saludaba al amigo.

Después dice que Artal es hombre de buenos sentimientos; pero que su calidad de sirviente mortificaba su amor propio, y quería trabajar para salir de esa condición humillante.

Refiere después los pensamientos de Artal, quien en cierta ocasión escribió:

«Que si le hicieran ser general y le llevaran a la guerra, bajaría del caballo y arrojaría el sable para abrazar al adversario, que es su hermano.»

El declarante no cree que Artal haya querido matar al presidente del Consejo, porque Artal—dice—es todo amor.

A su juicio, le impulsaron a realizar el atentado los sucesos de Alcalá del Valle, Infesto y Jumilla.

Después dice Hosteinch: —Hay diferencia entre el lacayo y el obrero, aunque los dos ganan el pan con el sudor de su frente.

La declaración del Sr. Maura, escrita, se limita a referir los detalles conocidos de la forma en que se realizó la agresión.

Comparece después el jefe de la policía judicial, quien manifiesta que, en su opinión, Artal es un alucinado.

Y es posible que el jefe de la policía judicial lleve razón.

—A mí—dice Artal—me humillaba ser sirviente y quería trabajar.

Pero a cualquiera se le ocurre esta pregunta: —Trabajar, ¿es matar?

Para salir de la humilde condición de sirviente, hay muchos medios dentro del trabajo.

Lo que piensa el más torpe leyendo las declaraciones de Artal, es que su afición al tra-



D. LEÓN RONELL
Presidente del tribunal

bajo no estaba bien determinada ni era muy firme.

Más que inclinación a las faenas del obrero, resalta en Artal un vehemente deseo de notoriedad y un vano afán declamatorio.

Artal refirió que había salido de casa de su patrono Sr. Nadal, «decidido a realizar un acto de justicia contra la tiranía», creyéndolo «un deber de conciencia».

Explicó después en forma muy confusa lo que hizo desde que se despidió de sus amos hasta el momento de la agresión, y agregó que el espectáculo del viaje regio le hizo sentir nuevos impulsos de realizar aquel acto.

El procesado atribuye a una fuerza superior, que no se explica, el hecho de esgrimir el puñal.

Durante la vista permaneció tranquilo y silencioso entre los guardias civiles que le custodiaban, y al suspenderse el juicio por espacio de dos horas, parecía molestarle la curiosidad de las personas que se le acercaban.

La acusación del fiscal fué breve, calificando el delito de asesinato frustrado, al cual hay que agregar el de atentado.

El defensor afirmó que Artal no es un criminal común, sino un delincuente pasional.

Cuando el presidente del jurado leyó el veredicto de culpabilidad, Artal, dirigiéndose al público, exclamó:

—¡Germinal!

Esta frase es la misma que pronunció Angiolillo, el asesino de Cánovas, al comunicársele la sentencia de muerte en la cárcel de Vergara.

Artal ha sido condenado a diez y siete años, cuatro meses y un día de presidio.

Con posterioridad a la celebración del juicio, parece que se han descubierto ramificaciones anarquistas que tienen relación con el atentado contra el Sr. Maura.

Así lo han dicho los periódicos.



SR. GÓMEZ CESTINO
Abogado defensor de Artal.

No pude menos de mostrar mi sorpresa y mi desconfianza, sobre todo al ver que la plancha de madera que formaba el techo del jaulón se hallaba en un estado deplorable; el armatoste, mal calzado, se movía bruscamente á cada vaivén del barco. El mar estaba agitado; espesos nubarrones asomaban por el Noroeste, y había en la atmósfera barruntos de tormenta. Expresé á Mr. Jhonson mi temor de que el jaulón pudiera venir al suelo, destrozarse la cubierta y dejar á la fiera el camino libre...

—Ca, no hay cuidado—me contestó el capitán.—Aunque sucediera lo que usted dice, no ocurriría nada. Vea usted, el pobre animal está mareado como una señorita. Así lleva desde que salimos de Sumatra, y seguramente en ese estado continuará todo el camino... si no se muere antes, lo cual me ocasionaría un grave perjuicio.

Aquella leona iba destinada á una menagerie de Liverpool.

Las palabras del capitán y el aspecto de la fiera me tranquilizaron por el momento. La conversación giró acerca de las costumbres de los animales, y entonces supe que casi todos sufrían á bordo los síntomas del mareo.

Pasó la tarde sin novedad; llegó la noche, y con ella refrescó el viento y la mar se hizo más gruesa.

A medida que la noche avanzaba, iba arreciando el temporal; las olas salpicaban la cubierta, y los altos mástiles, empujados por el vendaval, se encorbaban, amenazando romperse.

Multitud de extraños y confusos ruidos venían á aumentar el fragor de la tormenta.

—Mi vida aventurera por las salvajes regiones africanas me había hecho adquirir la costumbre de tener siempre al alcance de la mano un revólver cargado y un magnífico fusil express, con el cual hicieron conocimiento más de un centenar de animales durante mi último viaje á través del centro de Africa.

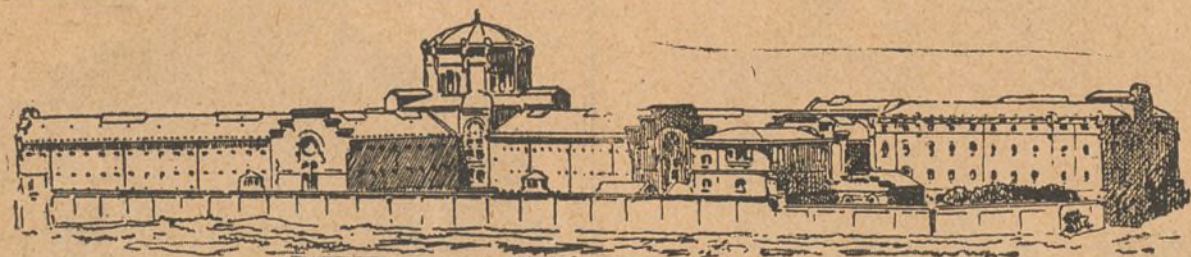
Tal vez esa costumbre, ó quizás un misterioso presentimiento, hizo que aquella noche, antes de dormirme, examinara cuidadosamente mis armas.

A esta precaución debo, sin duda, haber salvado al día siguiente, no sólo mi vida, sino también las de muchos de mis confiados compañeros de viaje.

En medio de mi sueño me despertó un grito de angustia, seguido de un rugido formidable. ¿Era aquel un eco de la tormenta, ó era en realidad un quejido humano lo que llegaba hasta mis oídos?... En un instante me encontré de pie, y armado con mi express me lancé rápidamente hacia la escala que conducía á la toldilla.

El espectáculo que en ésta me esperaba era aterrador. Al asomar sobre cubierta, vi los marineros subidos en las jarcias y haciéndome señas de que no adelantase, mostrándome al mismo tiempo la leona, que en aquel momento me volvía la grupa. Entre sus poderosas patas sujetaba el cuerpo ensangrentado de un infeliz grumete, que no tuvo tiempo de ponerse á cubierto de los ataques de la fiera. Con un grito llamé la atención de ésta, que, sin abandonar su presa, volvió lentamente su cabeza... No olvidaré nunca aquel instante. La leona tenía las fauces entreabiertas y cubiertas de sangre... Sus ojos brillaban con fulgor siniestro. Apunté cuidadosamente y disparé. La posición era muy desfavorable para mí. Sin duda había dado en el blanco, pero la herida no era mortal. La fiera se volvió de frente y se inclinó sobre sus patas como para saltar. No había un segundo que perder... El silencio era profundo... Disparé segunda vez y vi con satisfacción inmensa que el animal cayó, lanzando un rugido. Un tercer balazo en la paletilla le dejó inmóvil. Estaba muerto.

Fueron inútiles cuantos esfuerzos hice para salvar la vida del desgraciado grumete. Las garras de la leona y sus formidables colmillos le habían producido tan crueles heridas, que falleció después de sufrir horribles tormentos.



La nueva cárcel de Barcelona

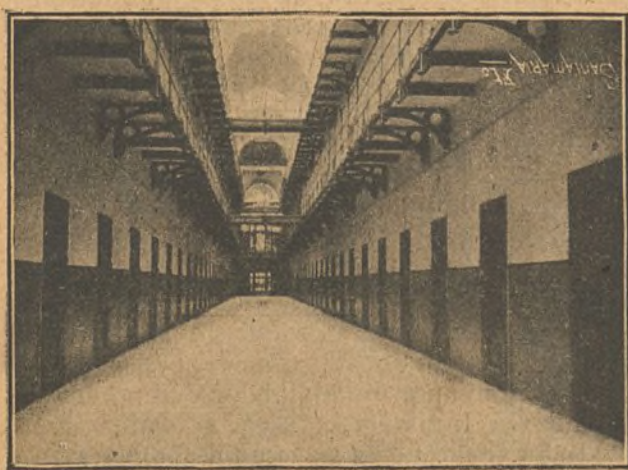
La nueva cárcel de Barcelona, inaugurada el jueves de la semana anterior y calificada de «modelo», está enclavada en un amplio solar de la izquierda del Ensanche, próximo á la barriada de Sans.

Divídese la nueva cárcel en tres partes principales: administración, central preventiva y penitenciaria. En el cuerpo principal se halla la capilla alveolar, la primera en España.

Entre otros departamentos, hay uno destinado á políticos. El edificio, aunque no tiene grandes proporciones, es vistoso. Cálculase que puede sostener una población penal de 600 individuos, y está destinado únicamente para hombres.

Las mujeres continuarán en la antigua cárcel mientras no se construya otra.

Un buen detalle debe consignarse respecto



[UNA GALERÍA]

de la cárcel nueva: no está resuelto aún dónde ha de levantarse el patíbulo, y ojalá no se resuelva nunca.

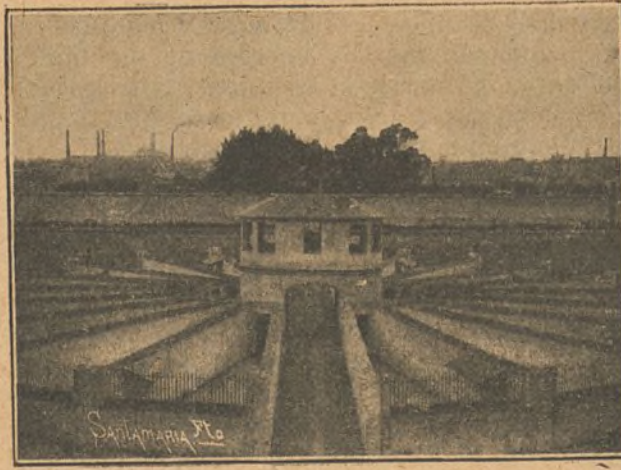
La verdad es que ya era tiempo de que la culta capital de Cataluña tuviese un edificio



FACHADA PRINCIPAL

destinado á cárcel, porque la antigua es como todas las cárceles viejas que existen en España: sucia y destartada.

No quiere decir esto que la cárcel «modelo»



EL PATIO DE RECREO Y PASEO

de Barcelona sea una maravilla, ni mucho menos; pero reúne las condiciones de higiene necesarias en esta clase de establecimientos.

Además, la vista del edificio es bella y su construcción elegante.



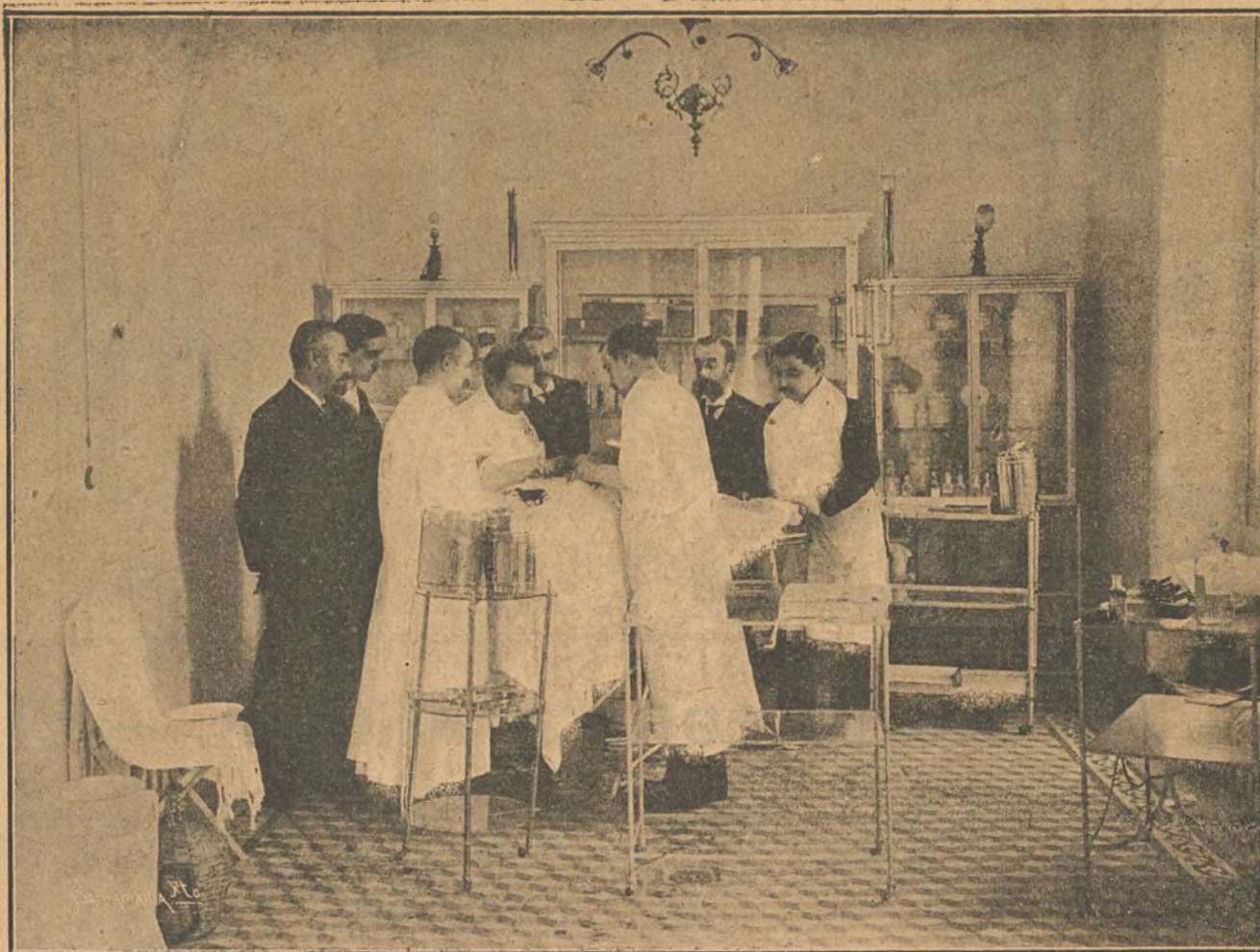
EL DIRECTOR DE LA CÁRCEL



SR. DOMENECH, Arquitecto.



SR. VIÑOLS, Arquitecto.



LA SALA DE OPERACIONES

(Fot. Company.)

Las Casas de Socorro

LA DE PALACIO

Mucho malo se dice de los servicios municipales, y convengamos en que no suele ser injusto, pues para comprobarlo basta dirigir una rápida ojeada por las calles y plazas de este Madrid tan desdichado como digno de mejor suerte y de una acertada administración; pero cuando llega la ocasión de elogiar algo que sea digno de ello, no vacilamos en dar unos cuantos golpes al bombo en honor de nuestro Ayuntamiento.

Aquí están para demostrar lo las Casas de Socorro, modelo de instituciones benéficas, recientemente instaladas en la mayoría de las capitales de Europa (Viena entre ellas), con arreglo á los mismos reglamentos por que las nuestras se rigen.

Antiguamente existían las Juntas parroquiales de barrio, que eran las encargadas de facilitar la asistencia domiciliar; el Ayuntamiento sólo prestaba el servicio médico-farmacéutico á los enfermos pobres.

Pero siendo Alcalde de Madrid el señor Duque de Sexto, refundió en uno ambos servicios, dándoles la denominación de Casas de Socorro, que es la que aún conservan, y en las que se prestan los siguientes:

Auxilio inmediato á cualquier persona acometida de accidente en la vía pública.

La primera cura de lesiones inferidas por atropello, mano airada ú otros casos fortuitos.

La primera visita facultativa á domicilio en casos urgentes.

Prestación de camillas para trasladar enfermos y heridos.

Auxilio y manutención de niños perdidos.

Recogimiento provisional de huérfanos, ancianos y desamparados, para remitirlos á los establecimientos correspondientes.

Asistencia médico-farmacéutica en su domicilio á los pobres del distrito.

Consulta general diaria para los mismos.

Idem especial de enfermedades de los niños, para todos los pobres de Madrid.

Idem alterna de enfermedades de la matriz.

Idem para las enfermedades de la garganta, nariz y oídos.

Tratamiento y curación de los enfermos y heridos que por su estado de gravedad no pueden ser trasladados á sus casas ó á los hospitales.

Vacunación y revacunación.

Reconocimiento de nodrizas.

Concesión de pensiones de lactancia para hi-

jos de viuda, niños gemelos y madres que no puedan criar.

Concesión de aparatos ortopédicos.

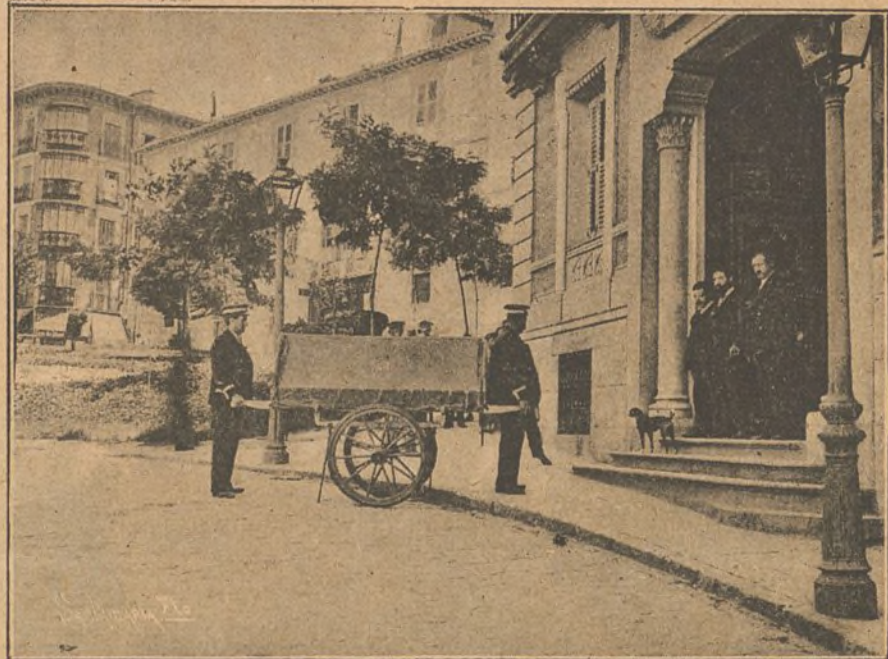
Suministro de bonos en especies para enfermos é indigentes.

Reconocimiento de enajenados.

Y reclusión y tratamiento de embriagados.

En casos extraordinarios, las Casas de Socorro conceden ropa de cama y de uso.

Limosna en metálico para necesidades urgentísimas.



VISTA EXTERIOR DEL EDIFICIO

(Fot. Company.)

Y distribución de los donativos que con objeto expreso y determinado sean entregados por particulares.

Para la prestación de estos servicios cuenta la Casa de Socorro del distrito de Palacio con un jefe facultativo, seis médicos de sección y seis de guardia, dos tocólogos y dos ayudantes. La parte administrativa está á cargo de un jefe, dos auxiliares, un enfermero y cuatro camilleros.

La Casa de Socorro de Palacio se construyó con el importe de un legado de la excelentísima señora marquesa de Revilla de la Cañada, en terrenos que el Municipio cedió á este benéfico fin, constituyendo un edificio que puede servir de modelo á los de su clase.

Además de la sala de curación corriente, cuenta con otra de operaciones, dotada de todos los elementos necesarios para realizar las más arriesgadas y difíciles intervenciones quirúrgicas.

Dispone de amplias enfermerías para niños y adultos, en las que tienen ingreso, cuando las circunstancias lo exigen, heridos, operados y parturientas, éstas en caso de reconocida urgencia.

La consulta de niños, impuesta por la generosa donante, está á cargo del doctor D. Dionisio Gómez Herrero; asisten á ella diariamente 60 ó 70, pertenecientes á todos los distritos de Madrid.

La consulta de enfermedades de la matriz y de la garganta, están bajo la dirección de los doctores D. Luis Soler y D. Luciano Baroja, respectivamente. La Casa de Socorro cuenta, para su sostenimiento, con la subvención del Ayuntamiento, que satisface, además, los sueldos del personal y el servicio de farmacia, y las suscripciones del vecindario, venidas muy á menos desde que las Comidades religiosas asedian á las personas pudientes en demanda de socorros para hacer más llevadera la vida contemplativa. Con tan escasos elementos, no hay para qué decir los equilibrios económicos que tendrá que hacer el inteligente jefe facultativo, Sr. Otero, para atender á tantos servicios.



CONSULTA DE NIÑOS

(Fot. Company.)

Sucesos de Barcelona

UN ASESINO DE DIEZ Y SEIS AÑOS



El domingo último, á las once de la noche, se desarrolló una escena sangrienta en la casa número 32 de la calle de Palandarias.

Parece que Manuel Lladó Porta reprochaba duramente á su suegro, José Expósito, la mala vida que llevaba, que no tenía nada de ejemplar para la familia, compuesta del matrimonio Expósito, del Lladó y su mujer y de un hermano de ésta, de diez y seis años.

Las amonestaciones del Lladó produjeron la disputa consiguiente entre suegro y yerno, en la cual intervino también acaloradamente la mujer de Expósito.

El mozalbete salió en defensa de su padre, y puso fin á la querella asestando á su cuñado Lladó dos terribles cuchilladas en el costado izquierdo.

El herido dejó de existir en el Dispensario médico-municipal, á donde había sido trasladado para auxiliarle.

El agresor se entregó voluntariamente á un guardia de Orden público, que le condujo al Dispensario, donde se desarrolló una dramática escena entre padre é hijo.

Este suceso ha impresionado hondamente al vecindario de Barcelona.

Consiste en averiguar quiénes son estos tres personajes políticos.

Las condiciones de este concurso son iguales á las de los anteriores:

Todos los lectores de LOS SUCESOS pueden tomar parte en el concurso, remitiendo las soluciones antes del día 30 en el cupón que va al final de estas líneas. Entre todos los que acierten en absoluto se hará un sorteo para la adjudicación de cuatro premios de **25 pesetas** cada uno. En el caso de que sólo acertara una sola persona, para ella serán los cuatro premios. ó sean **CIEN PESETAS**; si fueran dos, se distribuirían por igual, á 50 pesetas cada una; si tres, se dividiría entre ellos la totalidad del premio, y en el caso de ser cuatro los que acierten, se hará la adjudicación de 25 pesetas á cada uno sin necesidad de sorteo. De este modo, en ningún caso quedarán sin adjudicarse las **CIEN PESETAS** que el periódico destina á premiar estos concursos.

La solución y los nombres de los agraciados se publicará en el primer número de Julio.

El cupón debe remitirse pegado á una tarjeta postal ó en sobre abierto y franqueado con un cuarto de céntimo. Se ruega á los solucionistas escriban en el sobre la palabra **Concurso**.

Solución al concurso núm. 3 DE LOS SUCESOS

El retrato número 1 es

El retrato número 2 es

El retrato número 3 es

Nombre del lector

Reside en

La mayor colección de

Tarjetas postales

que se ha visto, la presenta la

Casa THOMAS

SEVILLA, 3

Hay tarjetas postales á **5, 10, 15, 20, 25, 30 y 40 céntimos**; en tarjetas postales **ESCARCHADAS** lo mejor que se ha conocido.

Casa THOMAS

Sevilla, 3

COSAS DEL QUERER

DOS PUÑALADAS

Antiguos resentimientos por una mujer dieron ocasión á que Leandro Martín, cochero de Correos, de veinticinco años, y José Díaz (*el Patillas*), de diez y ocho, tuvieran ayer una sangrienta reyerta en la calle de Pontejos.

Se hallaba el *Patillas*, distinguido chulo de baile, en compañía de varios organilleros, cuando se le acercó su rival.

Hubo el diálogo de rigor entre los dos personajes, y parece que Leandro amenazó al *Patillas* con un palo.

Ni corto ni rezoso, el *Patillas* sebastó dos puñaladas su contrincante.

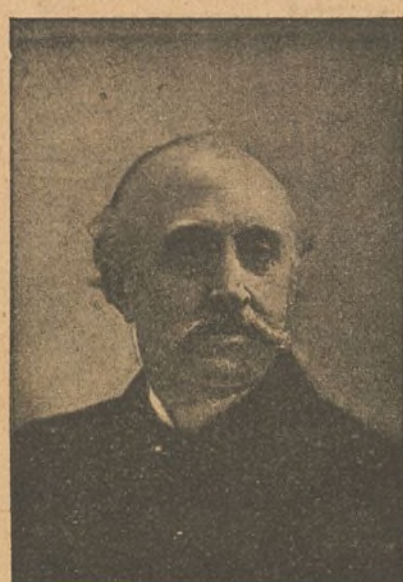


JOSÉ DÍAZ (EL PATILLAS), CHULO DE BAILE

TERCER CONCURSO



Número 1.



Número 2.



Número 3.

Ayuntamiento de Madrid

La Peugeot

Es la motocicleta más perfeccionada y la única que no tiene trepidación.

BICICLETAS desde 250 pesetas.

ACCESORIOS.—Catálogos gratis

JULIAN LOZANO.—Alcalá, 89.—Madrid.



El Escudo de Barcelona

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

21 y 23, Preciados, 21 y 23

Pesetas 3,50 caja (antes 10 reales). **Perla estomacal**, Fernández Moreno, conocida en todo el orbe porque cura el estómago. Individuos que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio a las primeras tomas, debido al **calmante** que contienen, han curado radicalmente las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con dos cajas **Perla Estomacal**. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo. Por 3,75 se remite. Sacramento, 2, Madrid.

TEMPORADA DE VERANO

Completo surtido en confecciones para caballeros y niños con precios fijos y tan económicos como da idea la pequeña nota siguiente:

VEANSE ALGUNOS PRECIOS

Trajes lanilla, novedad, desde 20 pesetas. Pantalones, desde 8. Gabanes de verano, desde 30. Americanas alpaca negra, desde 6. Americanas dril, color, desde 4,50. Traje dril para niños, desde 1,50.

DOLOR DE CABEZA Y NEURALGIAS

Desaparece con **ORANTINA-MORANT**. Los médicos la recetan porque no ataca al corazón, como la antipirina, ni congestiona el cerebro, como otros calmantes.

Una dosis, 0,25.—Caja con diez dosis, 2 pesetas.—**FARMACIAS**
Dirección general: Marqués de Urquijo, 23. Madrid

CAMISERÍA
A. Laguna
PRÍNCIPE, 15.
MADRID.

(Frente al teatro de la Comedia.)

¿MUEBLES DE OCASIÓN?

Plaza del Angel, 6.—EL CENTRO

ZAPATERÍA DE MODA

EMILIO BENITEZ Y C.

11, Atocha, 11

(Frente a la iglesia de Santa Cruz)

PRECIO FIJO

ACADEMIA DE Lenguas vivas

Método rápido para aprender

Francés, Inglés,
Alemán, Italiano.

Clases en la Academia y a domicilio.

Lecciones especiales para señoras, por profesora competente.

Barquillo, 22,

PISO PRIMERO

El Graphos

APARATOS PARA FOTOGRAFÍA

NUEVO GRAN CATÁLOGO

ANTONIO G. ESCOBAR

2, Victoria, 2. — MADRID. — 2, Victoria, 2

RELOJES EXTRA

EXTRA-PLANOS

DE PRECISIÓN

Lo más plano que se conoce.

Marcha irrepachable.

Precios sin competencia.

23, Fuencarral, 23

La Hora.—G. Oña.



ADMON. DE ESTA OBRA

MORANTIN. N.º 7. MADRID
Los pedidos al autor



6 Sociedad Autores, Arenal, 20.—Se facilita detalle obra

De venta en todas las librerías.

Bibliografía é Historia

DE LA
Esgrima Española

Apuntes reunidos

por
D. Enrique de Leguina

Barón de la Vega de Mat.

Un vol. en 8.º mayor, 15 ptas.

Libros morales para niños

BIBLIOTECA ILUSTRADA DE LOS NIÑOS

Botón de oro

Un vol. en 8.º mayor, con

La herencia de la tía

Un vol. en 8.º mayor, con

Los corazones amantes

Un vol. en 8.º mayor, con

Historia de Germania

Un vol. en 8.º mayor, con

FOTOGRAFÍAS

verdaderamente galantes; libros alegres. Novedades incomparables. Catálogos 50 muestras escogidas y bonito regalo, 3 pesetas. Alex y Compañía. Calle del Río. Madrid.

OBSTACULO

¿Cómo quieres que te quiera, cómo quieres que te estime, si sé que no usas camisas de la casa de Martínez.

2, SAN SEBASTIÁN, 2

ALHAJAS

La casa que más las paga.

CARRETAS, 37

GRANADOS

40 industrias para ganar en todas partes enseña **EL TRABAJO ES ORO**. Remítase por 5 pesetas 50 céntimos. Pedidos á García Tarragó en Alcaudete Jara (Tolledo).

LA JOYITA

Platería, Joyería y Relojería

PRINCIPE, 4

No usar anteojos de cristal artificial



J. DUBOS, ARENAL, 19 Y 21, MADRID

OVIEDO: Magdalena, 16. — GIJÓN: Corrida, 49 y 51

porque queman y debilitan la vista: está probado por la ciencia de todos los países.

Véanse los anteojos de roca precisión, únicos que la conservan y mejoran; aprobados por los más afamados doctores y oculistas; para mayor garantía, los doy á prueba, y no siendo satisfactorio su resultado devuelvo el dinero; para más detalles pídase catálogo; se entrega gratis; se gradúa la vista para dar el grado exacto que debe usar.

Gran surtido en gemelos para teatro, campo y marina; gran variedad de novedades en bisutería y pedrería, petacas, carteras, tarjeteros, monederos, navajas, tijeras, cubiertos, revólvers, perfumería, cepillería, acordeones, relojes de bolsillo y un millón de objetos variados. Visítala la exposición. Entrada libre.